

APORTACIONES DE LAS CONVERSACIONES DE CORDOBA AL TEATRO INDEPENDIENTE*

J. Martínez Bjorkman

Al realizar el análisis del teatro español de la década de los sesenta, en sus éxitos y en sus frustraciones, el nombre de la ciudad de Córdoba aparece con especial signo valorativo. No como escenario —la representación dramática no tuvo categoría valorativa en sentido positivo—, pero sí como ágora, ya que las Conversaciones Nacionales sobre Teatro Actual, de otoño de 1965, pueden considerarse con el rango de primera confrontación de ideas y actitudes en España de autores, críticos, ensayistas, directores y actores, de muy distinta procedencia geográfica e ideológica, que, tras amplio diálogo, llegaron a acuerdos —todavía válidos— sobre la realidad teatral del país.

En la convocatoria de las conversaciones de Córdoba, hecha por una entidad cultural de antigua tradición liberal —el Liceo Artístico y Literario de la ciudad— con originario fin estatutario de fomento de las artes y de estímulo de la literatura, y que sigue, en cierto modo, conservando una autonomía operativa frente a la cultura oficial, se señalaba que «...se considera que la salvación del teatro español de nuestros días sólo puede llevarse a cabo por un teatro independiente...», y de aquí se exigiese un riguroso planteamiento, a fin de responsabilizar a este teatro en la solución del «problema dramático de la España de las provincias, donde se hunden las últimas raíces de nuestro arte escénico nacional».

Estos antecedentes muestran el ángulo desde donde fue proyectado este pequeño parlamento sobre el teatro escrito y representado en y para España, y mucho más aún la dinámica instrumental del mismo. El teatro independiente. Un teatro independiente que en España comenzaba a ser una realidad en la concepción de que el teatro tiene una condición cultural y social totalizadora, frente a la consideración mercantil del fenómeno teatral como espectáculo orientado y sostenido por la burguesía.

Estas conversaciones nacionales dirigidas fundamentalmente hacia el teatro independiente, sostenían los prometedores pilares de la idea de una Asociación In-

* Publicado en «Primer Acto», n.º 119. Abril de 1970.

dependiente de Teatros Experimentales nacida en Gijón, al amparo del I Festival de Teatro Contemporáneo convocado por el Ateneo Jovellanos, en 1963.

No era, pues, un impulso renovador instado por un grupo. No era, asimismo, un entusiasmo romántico elaborado desde el «gran Madrid». Era una exigencia cultural que encontraba un cauce a escala de la nación, desde una capital de provincias. En este entorno nacen las Conversaciones de Córdoba sobre teatro.

Durante tres días, más de cuarenta «nombres» —hombres y mujeres de teatro— discuten, valoran, verifican...los factores decisivos del fenómeno teatral español, y dentro de ellos los que imposibilitan una fecunda acción a largo plazo de grupos independientes, si bien sólo se expresaron ante el país las exigencias mínimas para una renovación del teatro desde la sociedad base genuina del teatro popular.

La publicación de los acuerdos y de las conclusiones de estas jornadas de trabajo contribuyeron a una línea aperturista del Ministerio de Información y Turismo hacia «la descentralización de la vida escénica española y del desarrollo de una actividad teatral autónoma en el marco de las provincias», junto al reconocimiento de la labor de dos grandes grupos independientes: el Teatro Estudio de Madrid y la Escuela de Adrià Gual de Barcelona. (Miguel Narros alcanza la dirección del teatro Español y Ricardo Salvat representa oficialmente un espectáculo de cultura catalana de Espriu).

El teatro independiente sale fortalecido —teórica y prácticamente— de la reunión de Córdoba. Diversas entidades oficiales y privadas acogen a los grupos independientes, mientras cunde la esperanza ante una ley general sobre teatro, cuyo primer borrador de sus bases —la cosa quedó desgraciadamente en la elaboración del anteproyecto— es discutido por personas que estuvieron en dichas Conversaciones.

Mas el teatro independiente necesita de una superestructura. Una organización que a escala nacional coordine sus esfuerzos, comunique sus experiencias...La idea A.I.T.E. es continuada en Córdoba y elaborada a nivel jurídico para la formación de una federación nacional. Una entidad que no acaba de formarse.

Esta cuestión sería la clave del I Congreso de Teatro Nuevo de Valladolid, que recogiendo la antorcha del teatro independiente, que ardió en Córdoba en 1965 con toda plenitud a nivel de ágora, dio un nuevo paso en este camino hacia un teatro popular que España exige con urgencia, si no queremos que el hecho teatral siga deslizándose al margen de la realidad viva del país, como afirmaron los asistentes a aquellas Conversaciones Nacionales sobre Teatro Actual.

La aportación fundamental al teatro independiente fue, de una parte, el responsabilizarse en el sentido de que sus realizaciones tuviesen un carácter testimonial de la realidad española, inscribiéndose en sus procesos de transformación, y de otra, la urgencia de una proyección sobre los públicos populares, basada en la investigación de sus auténticas necesidades y de los medios de expresión.

La participación de los grupos españoles de teatro independiente en diversos festivales internacionales y su reconocimiento a través de diversos premios consta-

ta la realidad de una labor creativa dentro de la función social y cultural del teatro.

Mas las Conversaciones de Córdoba sobre teatro estimamos que siguen vigentes. Ojalá en un tiempo muy próximo sólo sean historia en el teatro independiente. San Sebastián, año 1970, pudiera ser el comienzo de una nueva etapa, punto final a aquellas conversaciones tan llenas de urgencias y de exigencias.

J. M. B.